

ABEJA ESPAÑOLA

NUM. 273. *Viernes, 11 de Junio.* 5 qtos.

ESPAÑA LIBERTADORA DE LA EUROPA.

La España, que en el mas completo desorden desde los principios de su gloriosa revolucion, ha mantenido cinco años de guerra contra todo el poder de Napoleon; que ha destruido cada mes una monarquía, que no hubiera podido hacer, si regularizado su sistema, hubiera disciplinado sus ejércitos, aprovechado sus recursos, alimentado con sabiduría el fuego sagrado del entusiasmo, aguerrido sus tropas, dado un impulso uniforme á su fuerza militar, conservado su fuerza moral por una confianza mas decidida en sus gobiernos, inflamado su patriotismo por una administracion qual la exigian las circunstancias, y encontrado gefes capaces de sacar de la

victoria todo el partido que de nuestra situacion política y la de la Europa se podia esperar? Nada mas obvio que la resolucion de este problema, que tienen ya casi decidido los resultados.

El Norte de la Europa, que acaba de poner al tirano en el conflicto mayor que se ha visto acaso conquistador alguno, ha recibido de la España el modelo y la ocasion para abatirlo. Los demas estados del continente que habian todos á su turno sido presa de su ponderada *omnipotencia*, se ven en el caso de repetir nuestras lecciones, seguros de que pueden por ellas salvarse. Nuestros mismos enemigos acusan nuestra constancia, que llamaron alguna vez temeridad, como el obstáculo mas insuperable que se ha presentado á su universal dominacion. Quando han comparado nuestra resistencia con la que le han opuesto las primeras naciones de la Europa, no han podido ménos de confesar que en la Nacion Española

ha habido una cosa de original en la defensa de sus naturales, que es el solo medio por donde se podian desconcertar sus planes, y frustrar las miras del comun opresor. En Alemania en la Prusia, en el imperio Ruso, exércitos numerosos y aguerridos, mandados por generales cuyos nombres se habian formado ántes con sus servicios una reputacion, han sido disipados como el humo en muy pocos dias á la vista de las falanges francesas, que no podian resistir naciones consternadas ya por el temor. Para España solamente estaba reservada la gloria de hacerse superior á estas ilusiones aterradoras, que han sabido siempre forjar los conquistadores, para suplir el valor ó el número, y vencer sin menoscaboy con seguridad. Sola aquella nacion dispuesta á sepultarse baxo sus ruinas ántes que sucumbir á la insolente dominacion de un extranjero, es la que puede trastornar y ha trastornado siempre esta petulancia de valor que ha sujetado mas rey-

nos á los tiranos, que el valor mismo.

¿Que es, pues, lo que ha hecho hoy vacilar el imperio prematuro y casi universal de la Francia? Los exércitos rusos y todas las combinaciones que se puedan repetir en el continente, ¿porque hoy inspiran una confianza, que la conducta anterior de estas naciones y estas combinaciones mismas contra el tirano debia alejar? ¿Que ha sucedido de nuevo desde los últimos desgraciados acontecimientos del mismo norte de Europa, que pueda hoy alimentar así la esperanza de las naciones?

La guerra de España, la naturaleza de esta lucha interminable, que trazó al principio el ciego entusiasmo sin maestro; el convencimiento absoluto á que han dado lugar sus resultados; la diversion constante, y costosa que sufre en la Península la fuerza útil y efectiva del tirano; y la voz del honor nacional que desde la cima de los Pirineos grita á todas las naciones de Europa: *que su libertad está en la constancia, y*

que es menester que á imitacion de España encuentre el usurpador un enemigo en cada hombre , y un ejército en cada pueblo , son los sucesos que han preparado la victoria á los rusos , y formado en el continente la opinion y el valor ; es decir, la fuerza fisica y moral , á que reunidas es absolutamente imposible resistir á conquistador alguno.

La España es , pues , la que , habiendo tenido en su seno , y habiendo desplegado en su revolucion una fuerza imponente y no interrumpida , capaz de salvar ella sola la Europa , dirigida con tino y con sabiduría , ha dado sin embargo la norma , la ocasion , y el estímulo para salvarla. Se puede decir mas todavía. La España la ha salvado sin duda ; porque sin ella , ó con un valor ménos decidido , ó mas seducible , como el de las demas naciones subyugadas , la Europa era perdida sin remedio. La Rusia y su emperador Alexandro han dado un golpe mortal á la dominacion

fantástica de la Francia ; pero la España ha tenido sujeto á este monstruo con una fuerza irresistible para que se le pudiese así clavar el puñal con seguridad. La Rusia ha vencido sus exércitos , y los ha perseguido sin desmayar ; pero la España habia descorrido ántes , en sus campañas de cinco años , el velo que escondia á los ojos de las naciones la debilidad de este poder que se anunciaba irresistible , y le habia dicho todos los dias á Alexandro : que , decidido por una guerra sin treguas , ni armisticios , inmortalizaria su nombre en la historia , y en el reconocimiento de sus pueblos. La Rusia con sus triunfos ha alarmado de nuevo el continente contra el tirano ; pero la España habia ántes alarmado á la Rusia con los suyos : la Rusia ha hecho ver á los pueblos , que no serán esclavos sino quieren serlo ; pero para probárselo , ha tenido que presentarles los pueblos de España por éxemplo. Nada , en fin , se puede hacer , ni se ha hecho por la sal-

vacion de la Europa, en que la España no entre dando el primer impulso. Solo una responsabilidad podia exîgírle al pueblo español por el continente, en el caso de quedar por último en la esclavitud: la de no haberlo salvado, como acaso ha podido por sus propias y solas fuerzas; puesto que una guerra de la naturaleza de la que ha hecho, y sus sacrificios debian haber producido precisamente la libertad del mundo. Pero este no será nunca un crimen para la España, que ha tenido por esta razon que emplear doble valor y entusiasmo, para superar tambien los obstáculos que le han opuesto los desconciertos de sus gefes y de su administracion interior. Y por otra parte, habiendo en el continente naciones valerosas y humilladas, en quienes ha podido obrar los mismos efectos contra el enemigo comun el valor y constancia de los españoles, se podrá siempre decir que en los rusos, en los alemanes, en la Europa vencedora ha com-

bátido siempre la España por la libertad de todas, pues ninguna la ha excedido en valor, en sufrimientos, en constancia, en entusiasmo y en todo género de heroismo, no dexando las armas en tiempo alguno ni lugar, ni siquiera en esperanza, como á su turno han hecho las demas naciones Por tanto ha vencido con todas, y ha vencido sola, y vencerá siempre y precisamente como no sea que desaparezca de la tierra, que entónces solamente podrá ceder lo gloria de libertadora del género humano á las que queden á concluir su obra, reservándose solo para los siglos y la posteridad, la que nadie, nadie le puede disputar, de que con su constancia y su admirable resolucion, les ha enseñado á todos à vencer.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de D. R. Verges.